

# Dr. Robert C. Newman, Evangelios sinópticos, lección 13, pasaje de la controversia

© 2024 Robert Newman y Ted Hildebrandt

Bien, aquí estamos de nuevo. Estamos viendo los Evangelios sinópticos. Estamos a punto de comenzar la undécima unidad de las doce.

Hasta ahora hemos analizado al Jesús histórico, el trasfondo judío, la introducción a la exégesis en un género narrativo, la autoría y la fecha, y también las características de los Sinópticos, la exégesis de las parábolas de Jesús, los Evangelios como obras literarias, el problema sinóptico, la geografía de Palestina y Jerusalén, la exégesis de los relatos de milagros, la teología bíblica de los Sinópticos, y ahora queremos analizar la exégesis de los relatos de controversia, o quizás de manera más amplia, los relatos de controversia y diálogo. Los pasajes de controversia pueden tomar la forma de una narración, en la que Jesús responde en forma de diálogo a sus oponentes, o de un discurso, como un informe del discurso de Jesús que trata sobre algún tema controvertido. En cualquier caso, hay ciertas cosas en las que debemos pensar para estar seguros de no malinterpretar lo que está sucediendo.

Por lo tanto, creo que hay algunos puntos que hay que tener en cuenta. El primero tiene que ver con lo que podríamos considerar como antecedentes históricos. Puede que Jesús no esté abordando la controversia en particular que a usted le preocupa, ya que su principal preocupación es la controversia que se desarrollaba en su propia época.

Si has oído algo sobre la nueva perspectiva sobre Pablo, etc., que básicamente gira en torno a algo de ese tipo, que los escritos de Pablo se utilizaron bastante en la Reforma cuando los reformadores intentaron lidiar con el legalismo de la Iglesia Católica Romana, y ciertas personas relacionadas con la nueva perspectiva han dicho, pero esa no es la controversia que Pablo tuvo con los judaizantes en ese momento en particular. Bueno, no vamos a entrar en ese tema en particular, pero ese tipo de cosas ocurren, y necesitas tratar de tener una buena idea de lo que estaba sucediendo en ese momento. Así que ese es el tema que hay que tener en cuenta.

Es necesario ver cuál era la controversia en el momento del que estamos hablando. Entonces, ¿qué tipo de cosas necesitas ver? Tienes que tratar de averiguar quiénes son los oponentes y de dónde vienen ideológicamente, teológicamente, prácticamente y algo por el estilo. Luego, lo siguiente que debes tratar de averiguar es la opinión de Jesús sobre el asunto, y eso podría implicar en realidad examinar pasajes distintos del pasaje en particular que estás interpretando, predicando, enseñando o algo por el estilo.

Aquí, debemos ser cuidadosos, ya que la opinión de Jesús sobre el asunto puede no ser la mía. Después de todo, uno de los propósitos de las Escrituras es corregir nuestros errores de una manera u otra, y eso es lo que debemos hacer. El propósito de las Escrituras no es buscar versículos que puedas usar para acusar a tus oponentes ; es descubrir lo que enseñan las Escrituras, y es posible que tengas que acusarte a ti mismo y también a tus oponentes, si así lo deseas.

Un quinto aspecto a considerar es cómo argumenta Jesús su posición. Aquí, es útil recordar que los oponentes de Jesús no aceptan sus afirmaciones; los discípulos aceptan algunas de ellas y probablemente no saben cuáles son algunas de ellas, por lo que los oponentes de Jesús no están dispuestos a aceptar su palabra. Por lo tanto, la pregunta es: ¿podemos entender sus palabras como si realmente argumentaran desde donde están hasta donde él está? Sexto, algo que surge, creo, varias veces cuando tratamos de entender un escrito que es de una cultura diferente a la nuestra es que, en este caso, Jesús puede omitir algunos pasos en un argumento que serían fácilmente comprendidos por su audiencia original o sus oponentes, pero no se sigue que lo entenderemos a menos que podamos proporcionar esos pasos. Recuerdo cuando estaba trabajando en mi programa de doctorado en Cornell, en artículos de revistas, y los autores decían, a partir de esta ecuación, se puede demostrar fácilmente que esto es así, y omiten un montón de pasos, y debes tratar de trabajar y tratar de averiguar cuáles son si quieres entender lo que el escritor está diciendo, bueno, cuando estás hablando con alguien que ya tiene los mismos antecedentes, puede que no digas algo así, pero aún así podría ser cierto.

Así, Jesús puede omitir algunos pasos, pero debemos tener cuidado y tratar de ver si podemos descifrarlos. Por último, una vez que entendemos lo que Jesús está diciendo a sus oponentes y audiencia originales, estamos listos para ver cómo esto puede aplicarse a nosotros y a otras personas que viven hoy. Una forma de imaginar esto es como si la perspectiva en los tiempos antiguos fuera un horizonte, y estamos tratando de tomar la perspectiva de allí y ponerla en nuestro horizonte y hacerlo de una manera justa para que estemos tratando con el material bíblico de una manera satisfactoria.

Bueno, como lo he hecho con los milagros y las parábolas, quiero dar una especie de recorrido por los relatos de controversias y diálogos en los sinópticos. Así que, esta es una lista de pasajes que más o menos caen dentro de este género. Y aquí, uno de ellos será una controversia entre Juan el Bautista y los fariseos en lugar de entre Jesús y sus oponentes, pero los demás son de Jesús.

Entonces, el incidente de la Perícopa, en primer lugar, Juan el Bautista predica en Mateo 3 y Lucas 3, y allí está tratando con los fariseos y algunos de los otros que no se están arrepintiéndolos básicamente, y por eso está tratando de hacerles ver la gravedad de la situación. Luego está la tentación de Jesús en Mateo 4 y Lucas 4, la tentación en el desierto donde hay un diálogo y también una controversia, si se

quiere, entre Jesús y Satanás y básicamente mostrando cómo Satanás estaba tratando de desviar a Jesús. El Sermón del Monte, al menos en esa sección de los capítulos 5:17 al 47, es obviamente una especie de relato controvertido.

Jesús acaba de decir que, a menos que vuestra justicia supere a la de los escribas y fariseos, nunca entraréis en el cielo, aunque así lo queráis. Y luego dice: habéis oído que se dijo, pero yo os digo. Y al pensar en lo que estamos haciendo, parece que estamos trabajando en cómo los fariseos manejan varios pasajes del Antiguo Testamento o amplían varios pasajes del Antiguo Testamento y lo que Jesús tiene que decir al respecto, bueno, esto es de lo que realmente se trata, y esto es lo que tenéis que hacer con ellos.

Siguiendo adelante, está la controversia del diálogo, si se quiere, en relación con el hombre con lepra en Mateo 8, Marcos 1 y Lucas 5. El costo de seguir a Jesús en Mateo 8 y Lucas 9. La curación del parálítico, Mateo 9, Marcos 2 y Lucas 5. Recuerden, esa es la escena en la que lo bajan por el techo, y luego Jesús le dice de manera bastante sorprendente: Hijo, tus pecados te son perdonados. La controversia entonces está básicamente en las mentes de los fariseos, quienes pueden perdonar el pecado, pero solo Dios, etc. El llamado de Mateo es, probablemente lo llamamos más diálogo, pero en el capítulo 9 de Mateo y el capítulo 2 de Marcos y el 5 de Lucas.

Una pregunta sobre el ayuno en los mismos tres capítulos: la niña muerta y la mujer enferma están en Mateo 9, Marcos 5 y Lucas 8. Juan el Bautista pregunta, ¿eres tú el que ha de venir, o debemos buscar a alguien más? en Mateo 11 y Lucas 7. Jesús como Señor del sábado en Mateo 12, Marcos 2 y Lucas 6, que es una de las controversias del sábado. Jesús pasó por los campos de trigo, y sus discípulos recogieron el grano y lo frotaron con sus manos y comieron la comida si querían, lo que los fariseos habrían visto como hacer algo de cosecha y aventar y cosas así.

La sanación del hombre con la mano seca está en Mateo 12, Marcos 3 y Lucas 6. La controversia de Jesús y Beelzebú, y es una que vamos a volver a ver en detalle en Mateo 12, Marcos 3 y Lucas 11. La señal de Jonás en Mateo 12 y Lucas 11. La madre y los hermanos de Jesús están en Mateo 12, Marcos 3 y Lucas 8. Luego, está la controversia sobre lo limpio y lo inmundo en Mateo 15 y Marcos 7. La mujer cananea que viene a Jesús en Mateo 15 y Marcos 7. Hay una demanda de una señal en Mateo 16 y Marcos 8. La confesión de Pedro está en Mateo 16, Marcos 8 y Lucas 9. Jesús predice su muerte en Mateo 16, Marcos 8 y Lucas 9. Luego, está el niño endemoniado en Mateo 17, Marcos 9 y Lucas 9. Luego está la cuestión del impuesto del templo en Mateo 17, Marcos 9 y Lucas 9. 17, que no debe confundirse con el pasaje de Oriental a César, que es posterior.

Estos son los tipos que van por ahí cobrando el impuesto del templo de medio siclo y básicamente preguntan si Jesús paga el impuesto del templo, y Pedro dice, bueno, sí, seguro. Y luego cuando vuelve a Jesús, quizás unos minutos o una hora más tarde,

Jesús, si se quiere, se le adelanta y dice, ¿de quiénes cobran impuestos los reyes de la tierra, de su propia familia real o de otros? Y Pedro sabe la respuesta a eso, que las típicas personas exentas de impuestos en la antigüedad eran personas que estaban en la familia real y la nobleza y ese tipo de cosas. Así que dice, da la respuesta correcta a eso.

Y luego Jesús dice, entonces los hijos son libres. Y la implicación entonces es que Jesús y sus discípulos ya no necesitan pagar el impuesto del templo. Pero él dice, para que la gente no se ofenda, salgan y Pedro salga y pesque este pez y tenga la moneda del tamaño correcto en su boca para pagar el impuesto del templo de Jesús y Pedro.

El debate entre los discípulos sobre quién es el mayor, en realidad no escuchamos los detalles del debate, pero la respuesta de Jesús al mismo se da en Mateo 18, Marcos 9 y Lucas 9. Y luego todo el asunto del divorcio que surge en Mateo 19 y Marcos 10 conduce a un diálogo. La cuestión de los niños pequeños que vienen a Jesús, Mateo 19, Marcos 10 y Lucas 18. Y el joven rico que viene a Jesús en Mateo 19, Marcos 10 y Lucas 18.

La petición de la madre: esa es la petición de la madre de Santiago y Juan en Mateo 20 y Marcos 10. La purificación del templo en Mateo 21, Marcos 11 y Lucas 19. La autoridad de Jesús es cuestionada después de eso, y eso está en Mateo 21, Marcos 11 y Lucas 20.

El pago de impuestos al César, que se mencionó hace unos minutos en Mateo 22, Marcos 12 y Lucas 20. Luego, la pregunta del saduceo sobre el matrimonio y la resurrección aparece también en Mateo 22, Marcos 12 y Lucas 20. Luego, la pregunta del escriba sobre cuáles son los mandamientos más importantes aparece en Mateo 22 y Marcos 12.

Y luego Jesús les pregunta quién es el Mesías. Y ellos responden: bueno, es el hijo de David. Y luego Jesús pregunta por qué David lo llama Señor en una sociedad patriarcal. El antepasado no llama Señor al descendiente, por lo que hay otra cosa que está sucediendo. Eso está en Mateo 22, Marcos 12 y Lucas 20 también.

Luego está la unción en Betania, Mateo 26, Marcos 14. La negación de Pedro predijo Mateo 26, Marcos 14 y Lucas 22. El diálogo en Getsemaní está en Mateo 26, Marcos 14 y Lucas 22.

El arresto de Jesús, mismos capítulos. Sanedrín, Jesús ante el Sanedrín, Mateo 26 y Marcos 14. El que no está contra nosotros, por nosotros está, Marcos 9 y Lucas 9. Ya hemos terminado los que están en Mateo y algunos otros evangelios, así que ahora nos quedamos sólo con ese.

Es el único que está en Marcos, pero no en Mateo. Y luego los que están sólo en Lucas. Jesús a los 12 años, Lucas 2. El rechazo de Jesús en Nazaret, Lucas 4. La gran pesca, Lucas 5. Jesús ungido, Lucas 7, 36 a 50.

Lo ungen varias veces. En esta ocasión, está en la casa de Simón el fariseo, y esta le unge los pies con unguento, luego llora sobre ellos y luego se los seca con su cabello. Es un ejemplo bastante llamativo de uno de los argumentos de Jesús.

La parábola del buen samaritano en Lucas 10. El incidente con María y Marta, donde Marta quiere que María ayude con la preparación, también está en Lucas 10. Los seis ayes de Jesús en Lucas 11.

La parábola del rico insensato en Lucas 12. Arrepentíos o pereceréis, Lucas 13. El hombre lisiado en Lucas 13.

La puerta estrecha, Lucas 13. Herodes el zorro, Lucas 13. Jesús en la casa del fariseo, Lucas 14.

La oveja perdida, la moneda y el hijo, Lucas 15. Los fariseos y el dinero, Lucas 16. Los diez leprosos, Lucas 17.

Zaqueo, Lucas 19. Hijas de Jerusalén, Lucas 23. Dos ladrones, Lucas 23.

Camino a Emaús, Lucas 24. Aparición a los discípulos, Lucas 24. Si estuvieras pensando en ellos mientras los repasamos, notarías que algunos son milagros, algunos son parábolas y algunos son otra cosa.

Así pues, algunos milagros implican un diálogo o una controversia, ya sea que se haya producido alguna vez o no. Los milagros de Jesús en sábado invariablemente generaban controversia, y las parábolas de Jesús eran a menudo respuestas a algún tipo de controversia.

Bueno, queremos recorrer y pensar en uno de estos casos con cierto detalle, y es la expulsión de demonios por parte de Beelzebul en Lucas 11. Y vamos a comenzar en el 14 y llegar hasta el 28. Lucas nos dice que él, es decir, Jesús, estaba expulsando un demonio, y era mudo.

Y sucedió que cuando el demonio salió, el mudo habló y la multitud se maravilló. Así que tenemos una especie de relato milagroso, incluso con la respuesta de la multitud, etc. Pero eso es solo una especie de introducción a esto.

Versículo 15 Pero algunos de ellos decían: Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios. Otros, para ponerlo a prueba, buscaban o pedían de él

señal del cielo. Pero él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y una casa dividida contra sí misma cae.

Ahora bien, si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo podrá subsistir su reino? Porque decís: «Por Beelzebú echo fuera los demonios». Ahora bien, si por Beelzebú echo fuera los demonios, ¿por quién los echan vuestros hijos? Ellos, pues, serán vuestros jueces. Pero si por el dedo de Dios echo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su patio, sus bienes están a salvo. Pero cuando llega otro más fuerte que él y lo vence, le quita las armas en las que había confiado y reparte su botín o distribuye sus armas. El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Cuando un espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y al no hallarlo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega, la halla barrida y ordenada. Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí.

Y las últimas circunstancias de aquel hombre son peores que las primeras. Y sucedió que mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud alzó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te llevó y el pecho que te dio el pecho. Pero él dijo: Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

Repasemos esos versículos y veamos un par de cosas que tienen que ver con los griegos. Luego, volveremos y pensaremos en el pasaje en su conjunto. En el versículo 15, algunos de ellos, según dijo Beelzebú, el príncipe de los demonios, expulsan a los demonios. Observamos el pasaje paralelo en Mateo, y se los describe como fariseos.

Si observamos el pasaje paralelo de Marcos, se los describe como escribas de Jerusalén. Eso nos recuerda algo bastante importante. Si estás estudiando un pasaje, debes comprobar si tiene paralelismos, lo que en los evangelios no es infrecuente.

Luego, léelos y asegúrate de no hacer nada en tu interpretación que contradiga alguno de los pasajes paralelos. Eso es algo de primer orden, algo que, por cierto, los liberales no siempre observan debido a sus teorías sobre lo que está pasando con su historia y cosas por el estilo.

En el versículo 16, otros que lo estaban poniendo a prueba comenzaron a buscar una señal del cielo. Esto nos lleva más allá de nuestro contexto y nos lleva al versículo 29, donde vuelve a aparecer, pero no nos ocuparemos de eso aquí. Luego, continúa y comienza a responderles en el versículo 19.

Ahora bien, si yo echo fuera demonios por medio de Beelzebul, ¿por medio de quién los echas tú? Este es un buen ejemplo de una construcción if, que en algunas de las gramáticas antiguas se denominaba if fiel a los hechos. Pero en años más recientes, los gramáticos han visto que se trata, de hecho, de lo que podríamos llamar un if lógico. Si esto es cierto, esto es lo que se sigue de ello.

Pero no estoy concediendo que esto sea verdad, ¿de acuerdo? Y Jesús obviamente no está concediendo que él está expulsando demonios por Beelzebul. Siempre que un hombre fuerte está completamente armado es la forma en que traduje el comienzo del versículo 21, pero en realidad es un artículo definido delante de un hombre fuerte. Y algunas personas se han desviado y han pensado en términos de, bueno, Jesús está insinuando que este es él, etc.

Pero ese es sólo el uso genérico de un artículo definido. Y sí, de hecho, cuando se observa cómo está planteada la parábola, Jesús se representa a sí mismo como el hombre fuerte, pero no creo que haya ninguna insinuación en el griego. ¿Qué más hay aquí que sea digno de mención en el griego? Hay un pluscuamperfecto que aparece en el versículo 22, que dice que él había confiado, lo cual es bastante raro en nuestro griego del Nuevo Testamento.

Luego, en el versículo 24, encontramos el uso genérico del artículo definido “con el espíritu inmundo”, que traduje como “un espíritu inmundo”. Y eso se encarga bastante bien de las cosas griegas notables que suceden en nuestro pasaje. Lo siguiente que analicé aquí son los elementos narrativos de este incidente en particular.

Esta es una narración con diálogo implícito. En realidad, los fariseos o quien sea dicen que está expulsando demonios por medio de Beelzebul. Y, de hecho, la respuesta de Jesús a eso es lo que está sucediendo en la mayor parte de este relato.

Y luego está esta mujer al final. Bendito el vientre que te lleva. Y luego Jesús responde a eso.

Y está el que busca el letrero antes, y lo recogerá justo después de nuestro paso. Así que estamos viendo una especie de diálogo complicado aquí cuando, de hecho, te estás dirigiendo a una multitud y hay varias personas que dicen algo desde la multitud. Pero también es una narración.

Así pues, los elementos de la narración aquí son actores o personajes. Bueno, está Jesús. Están los oponentes anónimos, que se describen con más detalle en Mateo y Marcos como escribas y fariseos.

Hay otros, que no nos han sido identificados. Y está esta mujer. Sucesos y acciones.

Jesús sana a un mudo endemoniado. Los opositores afirman que actúa por medio de Beelzebul. Tendremos que volver a pensar en quién es Beelzebul.

Otros buscan una señal celestial. Jesús responde a quienes afirman que actúa mediante poderes satánicos. La mujer interrumpe bendiciendo a su madre.

Y Jesús le responde. Y luego , justo en el punto donde terminamos nuestro camino, Jesús responde a quienes buscan una señal. Escenas no especificadas, pero presumiblemente todo esto es una sola escena.

En ese sentido, les está hablando en determinadas circunstancias. La trama... Bueno, hay varias respuestas que Jesús aborda.

Se podría decir que esa es la trama principal. Y así, la oposición a Jesús y los intentos de desacreditarlo, tal vez, reciben respuesta. Tal vez podríamos decir que con el comentario de la mujer se vuelve a centrar una distracción.

Tenemos dos o tres ejemplos en los que alguien le dice algo a Jesús y, en cierto sentido, eso es una distracción. Los aleja de lo que está sucediendo, trata de alejar a la audiencia de lo que está sucediendo. Recuerdo al hombre que quería que Jesús arbitrara en una disputa con su hermano sobre la división de la herencia, y Jesús respondió.

Pero en cierto sentido, es una distracción. Por eso, la controversia que hay detrás. ¿Quién es Beelzebul? Por cierto, estas fueron preguntas que puse en una hoja de estudio.

Mis alumnos deben pensar por su cuenta y luego discutir en clase. ¿Quién es Beelzebul? ¿Qué dicen los oponentes de Jesús cuando lo acusan de expulsar demonios por medio de Beelzebul? Bueno, nuestra narración misma identifica a Beelzebul como el gobernante de los demonios. Eso no lo convierte automáticamente en Satanás, ¿de acuerdo? Porque Satanás puede tener algún tipo de, como lo llama CS Lewis, loraquía bajo su mando, ¿de acuerdo? Entonces, este tipo podría ser otra persona.

El nombre proviene de Baal, la palabra estándar para señor, que se convirtió en un nombre para un dios o... Sí, probablemente sea un dios con diferentes ubicaciones identificadas en lugar de verse como dioses diferentes. Y entonces, específicamente el dios Baal aquí, combinado con Zebul, tiene varios significados posibles e incluso a lo largo de los siglos también ha terminado con una B en lugar de una L. Belcebú y Beelzebul. Los diversos significados son inmundicia, señor de la inmundicia, obviamente no complementario, señor príncipe, señor de la morada, etc.

No está claro si Beelzebul debe entenderse como sinónimo de Satanás o como el nombre de uno de sus subordinados que está por encima de los demonios. Esa es una pregunta más complicada. Sin duda, tenemos garantías tanto del Antiguo Testamento como de las observaciones de Pablo en el Nuevo Testamento de que detrás de las religiones falsas de varios tipos se esconden poderes satánicos y demoníacos.

Y para que podamos ver, lo que está claro es que los oponentes acusan a Jesús de usar poderes satánicos, probablemente porque eso es lo que creen, pero también para desacreditarlo ante la multitud. Si tratamos de retroceder y mirar esto desde la perspectiva de los fariseos que se han puesto en oposición o los escribas que están en la misma categoría, tienen el problema de que Jesús está haciendo milagros que nadie ha estado haciendo durante algunos siglos.

De hecho, un gran problema si lo piensas bien es que cuando analizas los milagros de Jesús, están en el mismo nivel que los de Moisés, Elías, Eliseo y demás. Entonces, ¿qué vas a hacer al respecto? Bueno, ese tipo de antecedentes va a ser bastante importante en relación con la respuesta de Jesús. Entonces, lo que realmente tienen que hacer es, si no van a admitir que Jesús es quien dice ser, van a tener que atribuirle poderes demoníacos.

Hace una generación, por ejemplo, cuando los no carismáticos respondían a los carismáticos y demás, tal vez se haya superado hasta cierto punto ahora, aunque los no carismáticos siguen desconfiando cuando se hacen milagros y, por supuesto, tienen razón, creo, al tratar de examinarlos en relación con las Escrituras y ver si eso es justo o no. Entonces, ¿cuál es la controversia que Jesús está abordando? Bueno, eso es bastante sencillo. La pregunta es, ¿cuál es la verdadera fuente del poder de Jesús? ¿Quiénes son sus oponentes aquí? ¿De dónde vienen? Bueno, como se vio, y se señaló ya un par de veces, los oponentes no están especificados en Lucas, pero Mateo 12:24 los identifica como fariseos, y Marcos 3:22 es un maestro de la ley que había bajado de Jerusalén.

No pueden negar que Jesús está haciendo obras milagrosas, pero como no están dispuestos a aceptar a Jesús de Dios, entonces deben ser de Satanás. Entonces, la pregunta aquí en nuestro pasaje es, ¿cómo argumenta Jesús su posición? ¿Puedes detectar algún lugar donde Jesús pueda estar omitiendo algunos pasos en su argumento porque sus oponentes o la audiencia tal vez no los necesiten? Bueno, revisé los versículos del 17 al 26, y eso es básicamente lo que insté a mis estudiantes a hacer, y traté de ver si podían dividir eso en argumentos distintos. Entonces, no está de más buscar los versículos y mirarlos nuevamente.

Parece que 17 y 18 son algún tipo de argumentos de un reino dividido. Él, conociendo sus pensamientos, dijo que todo reino dividido contra sí mismo es una ruina tardía, y una casa dividida contra otra casa cae. Ahora bien, si en verdad

Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? Y luego explicativo, porque estás diciendo: Por Beelzebul echo fuera demonios.

Quizás dice eso al final porque quizás algunas de las personas en la multitud no escuchan lo que dicen los oponentes. Entonces, 19 parece ser un argumento ligeramente diferente. Quiero decir, estos obviamente se relacionan entre sí de alguna manera, y lo llamé "tus exorcistas".

Ahora bien, si yo echo fuera demonios por medio de Beelzebú, ¿por medio de quién los echan fuera vuestros hijos? Y puede que haya hijos, ya sabéis, vuestros discípulos, etc. Y es probablemente justo decir que los fariseos tenían exorcistas de un tipo u otro. Josefo hace referencia a que se practicaban exorcismos.

Su ejemplo lo relaciona con los esenios, pero no sería descabellado pensar que los fariseos también tenían algo parecido. Y luego, en el versículo 20, utilizo aquí el término «venga el reino» como etiqueta para el argumento. Jesús, pero si por el dedo de Dios echo fuera demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Entonces, argumentando, ya sabes, si esto, si estoy echando fuera demonios milagrosamente, eso dice algo acerca de venir al reino. Eso nos lleva de nuevo a la discusión de la teología bíblica, los sinópticos allí, justo la última vez, donde esto sería una de las evidencias de que el reino ha llegado, si quieres decirlo así. Luego, los versículos 21 al 22, los etiqueto como fuertes y más fuertes.

Siempre que un hombre fuerte y bien armado guarda su propio patio, sus posesiones están seguras. Pero tan pronto como llega uno más fuerte que él y lo vence, le quita su armadura en la que confiaba y distribuye su botín, la propiedad o sus armas, que ha estado usando para defenderse. El versículo 23, lo considero como otro argumento, no hay neutralidad.

El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama. Luego, encontramos una sección un tanto desconcertante en los versículos 24 al 26, a la que llamo la casa del espíritu. Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, pasa por lugares áridos en busca de descanso.

Al no hallar ninguno, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y llega, y la halla barrida y ordenada. Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí.

En las últimas circunstancias, este hombre es peor que el primero. Todos ellos responden a la táctica del oponente de justificar los milagros de Jesús como satánicos. Parecen argumentar algo así:

Y así, vamos completando los pasos, si así lo desean. Versículos 17 y 18: Reino dividido. En vista de la guerra de Satanás con Dios, bien, esa sería la perspectiva farisaica del asunto, así como también la perspectiva de Jesús.

¿Puede Satanás permitirse dividir sus fuerzas en el rostro de Dios? Cuando analizamos las batallas de la historia antigua y moderna, etcétera, a menudo un estratega astuto dividirá sus fuerzas y llevará a una de ellas a algún lugar, etcétera. Y eso a menudo funciona, pero funciona porque el general oponente no sabe lo que está sucediendo. Ahora tratemos de llevar eso al ámbito espiritual.

Satanás va a dividir sus fuerzas porque Dios no sabe lo que está pasando y no va a funcionar. Entonces, ¿puede Satanás permitirse hacer eso? Después de todo, Dios no es un general humano al que se le puedan ocultar los movimientos de tropas o alguien a quien se pueda engañar. ¿No está Satanás arriesgándose realmente a que Dios intervenga para destruirlo? Satanás no conoce el futuro lo suficientemente bien como para saber que puede que no sea derrotado en algo en particular si no hace lo correcto, ya saben, lo seguro, lo que funcionará a su favor.

El versículo 19, "vuestror exorcistas", dice algo así: ¿Sobre qué base pueden ustedes hacer una distinción entre mis exorcismos y los de sus exorcistas farisaicos? ¿Son los de ustedes más poderosos? ¿Son más eficientes, etcétera? Y si no lo son, ustedes están trabajando de parte de Dios, y no son tan poderosos o eficientes, etcétera, ese argumento no va a funcionar muy bien. Luego, en el versículo 20, léanlo nuevamente aquí.

Si por el dedo de Dios echo fuera demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. Parece que el uso que hace Jesús de la frase dedo de Dios tiene la intención de recordar Éxodo 8-19, donde los magos egipcios, al competir con Moisés, finalmente cuando él hace el, ya sabes, cuando Dios permite a Moisés o guía a Moisés para que traiga los mosquitos, los magos egipcios no pueden igualarlo. Y entonces, dicen, este poder viene de Dios.

Este es el poder de Dios. Pero si los milagros de Jesús vienen de Dios, entonces hay que afrontar el hecho de que en él ha llegado el reino de Dios, y hay que responder sobre esa base en lugar de tratar de descartarlo como satánico. Los versículos 21 y 22, cada vez más fuertes, creo que el argumento se parece a esto.

De hecho, el poder de Jesús para expulsar demonios muestra, como la derrota de un guerrero armado por otro y el saqueo de su propiedad, que Jesús ha derrotado y saqueado a Satanás. Ha tomado a los cautivos de Satanás y los ha liberado, si se quiere. 23, ya lo mencioné aquí, no hay neutralidad.

23. En esta guerra no hay neutralidad. O estás del lado de Dios o estás del lado de Satanás. Si no estás conmigo, estás contra mí.

Si no estás cooperando conmigo, estás trabajando en mi contra. Ahora, los versículos 24 y 26 son desconcertantes en varios sentidos. Este es el que habla de... Permítanme volver aquí a... Pierdo mis versículos.

Creo que algo no está en orden. Veamos si puedo ponerlo en orden. Creo que ya está.

Los versículos 24 al 26 son una especie de narración. Bien, cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, pasa por un lugar sin agua, buscando descanso, y al no encontrarlo, dice: "Volveré a mi casa", y cuando llega la encuentra barrida y ordenada, trae consigo otros siete espíritus peores que él, y vienen y moran allí, etc. Parece ser una parábola, que describe lo que le sucede a un hombre que ha sido liberado de la posesión demoníaca. Y como sucede en un par de lugares más en las Escrituras, la persona es descrita como una casa en cierto sentido, y los demonios son personas que viven en la casa.

Tenemos una imagen un poco de ese estilo, donde Pablo describe nuestro cuerpo actual como una tienda de campaña, y el cuerpo resucitado como una casa, y nosotros como el alma que habita en ella, por así decirlo. Así que tenemos algo así aquí. Y básicamente, esta parábola parece representar lo que le sucede a un hombre que ha sido liberado de la posesión demoníaca si no se le otorga poder para resistir el regreso del demonio.

Y eso es lo que parece estar sucediendo. Supongo que es una parábola. Jesús no siempre nos dice cuándo habla en parábolas.

Y la comparación parece ser que si Israel o la gente a la que se dirige rechaza individualmente a Jesús después de que se haya mostrado todo este poder milagroso, entonces se verán abrumados cuando las fuerzas demoníacas regresen. Esa sería mi interpretación de eso. Y es un poco complicado entenderlo, pero creo que esa es la dirección que sugeriría seguir con esta respuesta en particular.

Así que, al final de estas observaciones, se trata de una especie de advertencia. ¿Encajan en esto las palabras de la mujer y la respuesta de Jesús en los versículos 27 y 28, o se trata de una nueva perícopa, de un nuevo incidente? Bueno, no estoy seguro de si se trata de un incidente nuevo o no. Si lo es, es muy breve.

Además del versículo 16, otros que buscan una señal parecen conectarse con el versículo 29 después del pasaje que estamos analizando. Esa es una generación malvada que busca una señal. Por lo tanto, creo que probablemente no lo sea.

Por supuesto, puede ser que nuestra idea de dividir todo en perícopas sea un poco artificial en algunos lugares, por lo que podría haber un problema. Si este es el último

o el penúltimo punto de esta perícopa, su conexión con el resto puede ser que no se trata de un nacimiento físico, sino que lo que cuenta es la obediencia y que una relación apropiada con Dios es una bendición aún mayor que dar a luz al Mesías. ¿Cómo surgió eso? Bueno, una mujer lo mencionó, y por lo tanto, desde la perspectiva de Jesús durante su tiempo de humillación, su concepción hasta su resurrección o ascensión, si se quiere, no hace uso de sus poderes divinos todo el tiempo.

Entonces, en varios momentos, Jesús se sorprende. Puede que esta sea una sorpresa que la mujer le dé, pero Jesús responde bien, por así decirlo. Y nuevamente, seguiría siendo una advertencia de que aquí están estas personas que piensan que están a salvo porque son Israel, como ha sucedido un par de veces más en la historia de la salvación, pero rechazar al Mesías realmente va a arruinar las cosas.

Por lo tanto, es una respuesta correcta al hecho de que Dios no esté cerca del Mesías ni siquiera para ser su madre. De hecho, no es un gran pasaje para la mariología católica romana, pero no es de eso de lo que se trata principalmente. Pero esa es mi interpretación, creo, que lo que cuenta es la obediencia, más que el nacimiento físico, la forma en que respondemos a Jesús, más que nuestra relación con él en un sentido físico, y que la relación adecuada con Dios es incluso una bendición mayor que dar a luz al Mesías.

Y la última pregunta que hice en mi hoja de estudio fue: ¿Qué aplicaciones ves en esta respuesta de Jesús a las diversas controversias que puedes encontrar hoy? Y bueno, veamos. Podríamos resumir los argumentos de los versículos 17 al 22 y volver aquí para extraerlos. Serían... Aquí estamos.

Todavía tengo todo esto desordenado, moviéndolo de un lado a otro. Bien, aquí estamos. Reino dividido, tu exorcista, reino venidero, cada vez más fuerte.

Bien, ¿cómo manejarías eso? Eh, podríamos resumir los argumentos en los versículos 17 al 22 como una señal de nuestra responsabilidad de usar un juicio sano en lugar de parcialidad hacia nuestro grupo particular en el que ya estamos, o de alegatos especiales, y de tratar de manera justa las pruebas que Dios proporciona en lugar de dejar que nuestras presuposiciones nos controlen. Y esto, por supuesto, es un buen consejo para cualquier época. Eh, los judíos en la época de Jesús se enfrentaban a una situación bastante difícil.

Jesús no era exactamente lo que ellos esperaban en cuanto al Mesías. Además, iba en contra de algunas de las opiniones teológicas que sostenían los saduceos y algunos de los puntos de vista teológicos que sostenían los fariseos, y las personas que pertenecían a esos grupos que estaban tratando seriamente de seguir a Dios tuvieron que lidiar con ese asunto y tratar de repensar su posición. Y eso nos puede

pasar a nosotros en nuestra propia vida cristiana, que algo que hemos mantenido resulte ser erróneo.

Es que, ya sabes, quizá pensábamos que estábamos interpretando la Biblia, pero no lo estábamos haciendo correctamente. Quiero decir, eso a veces se nota. No somos infalibles.

Por eso, debemos tratar con justicia la evidencia que Dios nos proporciona en lugar de dejar que nuestras presuposiciones nos controlen. El versículo 3 nos recuerda que, finalmente, no hay neutralidad cuando se trata de lo que haremos con Jesús. Ni en aquel entonces ni hoy.

Los versículos 24 al 26 sugieren que las bendiciones que tenemos no pueden perdurar si no tenemos una relación adecuada con Dios. Como podemos ver en otros pasajes, incluso si parece que no estamos recibiendo ninguna bendición en este momento, si nos aferramos a Dios y tratamos de hacer lo correcto, la bendición llegará algún día. Por lo tanto, solo debemos estar listos para esperarla.

Y los versículos 27 y 28 indican que no hay mayor bendición que conocer y amar a Dios. Así que, con eso, nos detenemos en esto. Sin duda, podrías sacar más provecho de cualquiera de estos pasajes si trabajas más en ellos.

Pero, como les digo básicamente a mis alumnos en un curso como este, normalmente van a estar preparando un estudio bíblico o un sermón. No van a escribir una disertación. Por lo tanto, deben dedicar un tiempo razonable, junto con sus otras tareas, a tratar de comprender el pasaje mejor que antes.

Bueno, eso es lo que estamos haciendo aquí. Bueno, ya es suficiente por hoy. Nos vemos, si Dios quiere, en nuestra próxima sesión.